

[VOLVER AL MENÚ REVISTA](#)

Barbarie en el corazón del imperio



Editorial

Política

[Bajo la Monarquía no caben las libertades.](#) La reforma del Estatuto de Catalunya
[Disolución de la Guardia Civil](#)

Sindical

[Catsa en lucha](#)
[Telefónica. Contra los despidos! Por el derecho de huelga!](#)
[Basta de recortes en Seat](#)

Internacional

[Desmantelamiento de las colonias de Gaza. ¿Desconexión?](#)
[Katrina: barbarie en el corazón del Imperio](#)

Congreso LIT-CI

[Bolivia. Por una salida obrera](#)
[Crisis del Gobierno Lula. Entrega y corrupción](#)
[Tesis sobre el Irak](#)
[A 65 años de la muerte de Trotsky. La revolución traicionada](#)
[Muere Pierre Broué](#)

EDITORIAL

Las negociaciones contrarreloj en Catalunya por encontrar un texto estatutario que pueda satisfacer a los partidos parlamentarios catalanes (a excepción del PP) y, a la vez, ser aceptado por el PSOE en Madrid, se agotan sin demasiadas perspectivas de solución. Mientras, el PNV deja de lado el Plan Ibarretxe y busca una vía de reforma estatutaria pactada, todo ello anunciando la posibilidad de apoyo a los Presupuestos de Zapatero. Con este panorama el Gobierno central espera trampear el problema nacional que se hace indigerible por la Monarquía y levanta profundas tensiones dentro el propio PSOE.

En caso de llegar a textos más o menos consensuados en Catalunya o Euskadi, Zapatero ha dejado claro que todo cambio será dentro la Constitución, y en lo que se refiere a la nueva financiación de Catalunya, se tratará de un nuevo sistema que el resto de autonomías tendrán que aceptar. Es decir, una nueva versión del café para todos de Suárez, la fórmula que permitió ahogar las reivindicaciones nacionales históricas en el marco de procesos y realidades regionales y autonómicas.

El dictamen sobre la reforma del Estatuto de Catalunya del Consell Consultiu indica que casi sesenta de los artículos son o pueden ser inconstitucionales. Y no se trata de que el Estatuto que salió del Parlamento en julio resultase ser un clamor independentista, sino simplemente que el centralismo monárquico quedó atado y bien atado, como decía Franco, entre sus sucesores de la UCD y los partidos "de izquierdas" (PSOE, PCE) y CIU.

La oposición y el inmovilismo del PP, que vuelve a hacer ondear la amenaza de la integridad de España, no nos tienen que confundir, por reacción, y dejar de lado los nuevos textos estatutarios. Las reformas son un nuevo callejón sin salida, como ya ha pasado con los textos actuales, que embarrancan las libertades y permiten anularlas con instrumentos legales puramente franquistas y represivos como ha demostrado Aznar. Ante esta realidad no hay blindajes que valgan, ni reivindicando los "derechos históricos" ni sin ellos.

En Catalunya el escepticismo entre el trabajador/a y el joven es importante, con la duda razonable de que el Estatuto reformado no mejorará las libertades ni sus condiciones de vida. En el resto del Estado se vuelve a oír en los medios de comunicación una nueva versión contra catalanes y vascos con el que profundizar el enfrentamiento entre pueblos que tan bien ha permitido mantener a la Monarquía durante estos años. Por eso es por lo que hace falta que no nos dejemos enredar con las nuevas reformas estatutarias, que no reconocen el legítimo derecho de autodeterminación nacional de los pueblos ni están al servicio de mejorar las condiciones de vida de los trabajadores/as. Es necesario que rechacemos los discursos que pretenden enfrentar trabajadores y pueblos y que menudean en las direcciones políticas y sindicales, todo al servicio del Estado. Las libertades individuales, nacionales de los pueblos y colectivas no caben dentro la Monarquía. Hace falta unir esfuerzos en todo el Estado y salir a la calle a defender los derechos y las libertades, entre ellas el derecho de autodeterminación de los pueblos, contra la Monarquía.

Los efectos del huracán Katrina al sur de EE.UU. han dejado al mundo boquiabierto ante la brutalidad de las decisiones tomadas por el gobierno norteamericano con un evidente desprecio a la vida de los sectores más humildes: si no tienes dinero ni coche te quedas bajo el huracán; los enormes recursos militares y civiles del Estado no están para salvar las vidas de pobres, y el 25% ciudadanos de Nueva Orleans viven bajo el límite de pobreza. Así de claro. Pero a esta situación inicial hay que añadir otra posterior, cuando los diques cedieron y la ciudad quedó anegada por el agua. La reacción de la administración norteamericana no fue poner en marcha un dispositivo de ayuda masiva y urgente a la población, sino que el centro de la actuación y la prioridad fue el mantenimiento del orden y la defensa de la propiedad privada. El negro o chicano que quedó la ciudad es un delincuente potencial. Así se despliega la policía y unidades de la Guardia Nacional que no tienen por objetivo llevar comida a la gente que está aislada, sino perseguir y disparar contra quien, desesperado, entra en los supermercados buscando alimento. La reacción y el odio de la población atrapada contra la policía y el Gobierno es obvia. Las voces se levantan contra las inversiones millonarias en la guerra de Irak y "contra el terrorismo" y no en la protección del pueblo.

La imagen de Bush pidiendo ayuda a la UE, a la OTAN y al resto del mundo para poder hacer frente a la situación, nos da una nueva perspectiva de la potencia militar más grande del mundo, este gigante con los pies de barro que se mostró siempre omnipotente e invencible. El Gobierno norteamericano tiene recursos, pero ni en estas situaciones varían las prioridades políticas. Este es el mensaje. Esta actitud prepotente y displicente hacia un sector de la propia sociedad norte-americana tendrá posiblemente un coste político elevado, tanto o más que las consecuencias que crecen y se extienden por la guerra de Iraq.



POLITICA

La reforma del Estatuto de Catalunya Bajo la Monarquía no caben las libertades

Maragall y su gobierno tripartito se tambalea entre las presiones de ERC y el PSC, porque no encuentra la manera de hacer compatibles los acuerdos entre los partidos parlamentarios catalanes y las exigencias que le pone el PSOE desde Madrid. Si el proceso no concluye con un texto estatutario nuevo, posiblemente la crisis de gobierno estará sobre la mesa y con ella la convocatoria de unas elecciones anticipadas.

La Reforma del Estatut no levanta pasiones en la sociedad catalana ni era el resultado de una amplia demanda ciudadana. El autobús del Estatut (Iniciativa del Gobierno catalán para propa-gandizar la reforma del Estatut).ha pasado con más pena que gloria por pueblos y ciudades, con el escepticismo de una gran mayoría de trabajadores/as y jóvenes. Entonces, ¿por qué el gobierno tripartito puso en el centro la reforma de un Estatut sin tener siquiera acuerdo entre ellos mismos? La respuesta hay que encontrarla en el pasado reciente, en los cuatro últimos años de Gobierno Aznar. En aquel momento la presión centralista fue fortísima, en el terreno político con un rancio neo-españolismo, pero también en el terreno económico, poniendo todos los poderes del estado al servicio de la burguesía central en pugna por sectores "estratégicos" de las burguesías catalana y vasca. Ponemos un par de ejemplos. El Gobierno del PP maniobró para tomar el control del BBVA, una de las llaves financieras de la burguesía vasca, y no

sólo para controlar el banco, sino con el proyecto de llevarse la sede central de Bilbao a Madrid. El golpe al poder económico de la burguesía vasca era doble, de una parte el control del banco, de la otra por los multimillonarios impuestos que liquida desde su sede central al Gobierno Vasco. Otro caso, La Caixa, desde Gas Natural intenta tomar el control de Iberdrola, con lo cual pasaría a tener un polo decisivo en el sector energético español, pero el PP, que había propiciado todos los procesos de fusión anteriores, vetó el de La Caixa.

Es ante estos enfrentamientos, que en el caso vasco llegan también a choques institucionales y amenazas de llevar a prisión a dirigentes del PNV, y preventivamente, antes de que el rechazo popular al centralismo de Aznar salpicara la Monarquía, que la mayoría de partidos parlamentarios catalanes deciden poner en el centro la reforma estatutaria. Los cuatro años de Gobierno del PP terminaron de agotar el modelo autonómico de la transición y exigían una urgente revisión para volverlo a hacer creíble.

¿Qué pretenden con la nueva Reforma?

Está claro que lo que se pretende son nuevas competencias, mejor financiación, pero especialmente la palabra clave es la del "blindaje" ante nuevos "excesos" de Madrid, como los vividos con el PP. Son contenidos muy similares -aunque con palabras más moderadas- a las del Plan Ibarretxe. El Gobierno Zapatero intenta recuperar la confianza de las dos burguesías a cambio de limitar sus pretensiones políticas, proponiéndose como defensor de todas las burguesías y no sólo de la central. Ejemplo de ello es la actitud del Gobierno dando el visto bueno a la nueva operación de la Caixa, a través de Gas Natural, que con su OPA a Endesa, vuelve a su proyecto de gran grupo energético que frustró el Gobierno del PP. El PP, de nuevo exige que se impida la operación y, con ella, el control de la burguesía catalana del sector energético, y desde Endesa -que quedó con la privatización en manos próximas al PP- se llama a resistir hasta el final, como si de la defensa de la patria se tratara, lo cual no ha impedido que este "patriota" de Endesa comprara 50.000 acciones de la compañía casualmente tres días antes de que Gas Natural diera publicidad a su plan y subieran las acciones. Si dejamos de lado el PP que rechaza prácticamente todos los conceptos de la Reforma, hay tres grandes bloques que definen acuerdos y diferencias entre los partidos mayoritarios: 1) el de las competencias y el famoso blindaje ante la injerencia de Madrid. En este caso el bloque mayoritario en la Comisión ha sido el de ERC con CIU, partido éste que ahora que está en la oposición y tras 23 años de moderación aparece como el más reivindicativo. 2) el de la financiación donde la mayoría la mantiene PSC-ERC-IC-EuiA con la propuesta del gobierno, frente a la demanda de concierto como el vasco por parte de CIU; y 3) la ley electoral ante la que las diferencias son más marcadas entre todos. Hay que recordar que para aprobar la Reforma del Estatuto hace falta el apoyo de 2/3 del Parlament, es decir el voto como mínimo de PSC y CIU. Con estos precedentes están muy lejos de un acuerdo.

Mientras la situación continúe así, la crisis la tiene Maragall. Pero si al final se llega a un acuerdo en Catalunya, los problemas se trasladan al seno del PSOE. Que el texto jurídicamente esté dentro del marco constitucional, no agota la polémica sobre los modelos de encaje autonómico que defienden cada sector dentro del PSOE. Sin llegar a las posiciones más extremas y próximas al Partido Popular de los Rodríguez Ibarra y Bono, hoy hay posiciones que les son próximas como las de Guerra que se imponen, y que están muy lejos de las tesis de Maragall, e incluso del propio Zapatero que busca un punto intermedio. Si la Reforma del estatut llega a conseguir los 2/3 que precisa del Parlamento de Catalunya abrirá la caja de Pandora en las filas del PSOE.

¿Qué se puede esperar de la reforma del estatuto?

Nada sustancialmente diferente al que ya tenemos. Ni en materia de libertades ni en una mejora de las condiciones de vida de la gente. En materia de libertades porque la propia Constitución impide el ejercicio del derecho esencial de un pueblo, el de decidir su futuro, el derecho de autodeterminación. En materia de condiciones de vida del pueblo trabajador, porque éste no ha sido en ningún momento el motor de la reforma. No se abordan temas centrales como una política de garantías de trabajo ante el cierre de empresas que sacude Catalunya, tampoco que aborde el cáncer de la precariedad y el prestamismo laboral, no mejora los derechos de los trabajadores/as por un salario digno o unas condiciones de vida mejores -como el acceso a la vivienda, o una opción clara por la enseñanza pública-. Y es que en este terreno ha habido una línea de continuidad entre la política de los 23 años de gobiernos de CIU en la Generalitat y la del actual del tripartito, o desde los ayuntamiento que gobiernan en materia de privatizaciones, vía externalización de servicios, precariedad laboral, ... Y se responde intuitivamente a esta realidad que se percibe con un gran escepticismo entre trabajadores/as y jóvenes.

No sólo ERC se ha visto tratada en una política monárquica-reformista tras los primeros aspavientos propagandísticos, también el PSC aunque esto era más previsible por todo el mundo. Pero el papel más triste en este sentido es el jugado por ICV-EuiA, y su máximo responsable político, Saura, que desde el cargo de Conseller de Relaciones Institucionales, ha demostrado ser un auténtico baluarte institucional de la Monarquía y del Gobierno tripartito, dos objetivos que ha situado por encima cualquier otro, inclusive de su programa. Una y otra vez Saura ha salido exigiendo consenso y la responsabilidad para no pasar de los límites que marca la Constitución monárquica, y dejando atrás cualquier parecido de izquierdas o de una organización que dirige CCOO en Catalunya. Tampoco EuiA se salió del tono que marcó la dirección de IC.
9/05/05

Hacia la ruptura con el régimen

Reivindicamos el pleno derecho de Catalunya como nación, a decidir libremente y sin permiso de nadie su futuro, el derecho a la soberanía y la autodeterminación. Este derecho es incompatible con la Monarquía. Por ello estamos por la ruptura con este marco monárquico y la proclamación de la República catalana.

Nuestra posición es internacionalista, es decir, buscamos la aproximación más amplia posible entre los diversos pueblos y trabajadores. En este sentido no pensamos que la solución sea la creación de más estados y fronteras entre los pueblos. Nuestro proyecto es el de una Federación de Repúblicas, que sea el fruto de la libre decisión de repúblicas soberanas.

Defendemos que el objetivo de esta soberanía sea un cambio sustancial de las condiciones de vida de la clase trabajadora, por ello nuestra lucha es porque esta República catalana y esta Federación de Repúblicas sean Socialistas, bajo una economía al servicio de las necesidades populares y no del beneficio capitalista, una economía bajo control de los/as trabajadores/as.

Sigue la represión en Euskadi

Mientras Ibarretxe allana un camino de acuerdo hacia el PSOE en Madrid, la represión sigue golpeando la izquierda abertzale. La hemos visto este verano de la propia mano del Gobierno vasco reprimiendo manifestaciones en nombre de la Ley de Partidos, como también la vemos utilizando los tribunales para impedir el ejercicio del derecho a la organización. Le toca el turno al Partido Comunista de las Tierras Vascas (EHAK) a quien la Asociación de Víctimas del Terrorismo acusa de pertenencia a ETA. Pero si ya es muy grave la tramitación de la imputación, pues "todo acaba siendo ETA", más lo son las medidas cautelares fijadas por la Audiencia Nacional y el juez Grande-Marlaska, con fianzas de cien mil euros para cada imputado y retirada del pasaporte.



Asesinado en el cuartel de Roquetas Disolución de la Guardia Civil

Las imágenes de la manifestación de Roquetas de Mar (Almería) frente al cuartelillo de la Guardia Civil gritando "asesinos", "perros", "criminales" y "canallas" sacaron este verano a la luz pública la práctica habitual por las "fuerzas del orden público" de torturas que normalmente solo son conocidas por el entorno más cercano a la víctima. El 24 de julio el agricultor Juan Martínez Galdeano fue a presentar denuncia por un accidente de tráfico. Entró en el cuartel del que no saldría con vida. Posiblemente el hecho de estar casado con una mujer marroquí o simplemente el reclamo a ser atendido correctamente, motivó el trato recibido: fue esposado de pies y manos y golpeado por varios miembros de la Benemérita hasta la muerte.

La que es totalmente inverosímil es la versión de la Guardia Civil, la habitual de "desorden público" y "resistencia a la autoridad", tratándose de un suceso ocurrido en el interior de un cuartel al que la víctima había acudido voluntariamente. Los posteriores comunicados de este cuerpo armado también fueron los habituales: calumniar al agredido de "consumo de drogas" y estar "bajo los efectos del alcohol" -¿el estado de los agresores?- para el ciudadano medio pensar que aquello no le podía pasar a él. Calumnias que obviamente el afectado no puede desmentir.

A pesar de las múltiples fracturas comprobadas en el cuerpo de JMG, la jerarquía adoptó la burocrática medida de suspender en funciones por seis meses "por uso de arma no reglamentaria" al teniente al mando del grupo de guardias que agredieron a Juan. Tal vez pretendía evitar que se agravara la "baja por depresión" de numerosos miembros que así presionan corporativa-mente por su impunidad, depresión que hay que reconocer no se

produjo al tener conocimiento del linchamiento de un ciudadano por miembros de su propio cuerpo. El gobierno de Zapatero, por boca de su ministro del Interior Alonso, minimiza los hechos posteriores diciendo que "ha habido una cierta resistencia a la investigación" y que las declaraciones del Director Gral. de la GC encubriendo el historial del teniente, responden a un error fortuito. Resistencia tan clamorosa que incluso la comunicación del Ministerio de Justicia del resultado de la autopsia para el juicio por la muerte omite los párrafos que establecían la causalidad de la muerte por las lesiones inflingidas. Esta manipulación ha quedado impune y justificada por "un error en la transmisión del FAX" así como tampoco se ha investigado la procedencia -privada u oficial- del arma "no reglamentaria". Los expedientes -y por tanto la investigación interna de la Guardia Civil- están paralizados hasta la resolución de la sentencia y los imputados disfrutan de libertad.

Junto al PP, el PSOE protege al instituto armado manifestando "que este hecho aislado no puede enturbiar la buena imagen de la Guardia Civil" pero ni, ahora ni en el pasado, son un hecho aislado las torturas en las dependencias de la Guardia Civil (32 denuncias por malos tratos en el 2004), ni la imagen que se ha forjado en su dilatada historia es buena. Creada en 1844 bajo el mando del Duque de Ahumada para combatir el bandolerismo, manifestación del atraso y la injusticia agraria, pronto se convirtió en los pueblos y villas en instrumento armado de la opresión caciquil, manteniendo la sumisión mediante el terror que infundían. La Guardia Civil ocupa un justo lugar de odio y temor en la memoria popular, los campesinos andaluces y los anarquistas fueron sus víctimas mas frecuentes, apenas paliado con la incorporación de tareas "útiles" como aduanas y tráfico. Su función represiva fue un pilar básico del franquismo con el que se identificó y que sigue glorificándose en su seno. El clamor del pueblo vasco "que se vayan" delante de los cuarteles de la Guardia Civil fue desoido por "la transición democrática" al mantener este anacronismo, junto a otros como la Monarquía borbónica o la Legión de Millán Astray, para asegurar la continuidad de los que tenían el poder y así poder seguir amasando fortunas con la explotación del pueblo. Todos los grupos parlamentarios a excepción del PP, que suponemos que son contrarios a la celebración del juicio, han manifestado "su confianza en la gestión del caso". Nosotros no tenemos ninguna, el Estado -que ni se ha personado como acusación- está al lado de los guardias civiles y la acusación recae en la familia. Las palabras de "tolerancia cero con las actuaciones irregulares" del Ministro del Interior son una burla al comparar la política de "guante blanco" y encubrimiento actuales con actuaciones del mismo gobierno en otros casos. No es suficiente "desmilitarizar el cuerpo" como propone Llamazares, coordinador general de IU, en un intento de reforma adaptada a los límites impuestos por la reacción. No está de más recordar que en su momento IU votó a favor de la intervención de la Guardia Civil en Haití en el marco de la ocupación yanqui de este país. La Guardia Civil supone un peligro armado para el pueblo, sea aquí o en Haití, persistiendo como un poder autónomo dentro del Estado. La única solución: su disolución.



SINDICAL

Más de un año de conflicto laboral Catsa en lucha

Años de reformas laborales y colaboración de los sindicatos mayoritarios han conseguido cada vez mayor precariedad en el empleo. Convenios como el de Telemarketing, con un 70% de trabajo precario, salarios y condiciones laborales a la baja. Convenio creado para dar una cobertura a lo que venía siendo una dinámica de la patronal, la externalización de un sector de trabajo (el servicio telefónico) de las grandes empresas como Banca, Telefónica, Sogecable, etc. Para conseguir con ello una mayor explotación de sus trabajadores y más beneficio empresarial.

Pero en ese butreo han abusado tanto que a veces se les ha ido de la mano y hasta la justicia lo ha sentenciado como fraude de ley. Así ha sido en Catsa-Sogecable, donde el TSJM da la razón a 8 trabajadores y sentencia que el convenio a aplicar a los demandantes es el del Grupo. Actualmente más de 250 trabajadores hemos demandado a Catsa y a Sogecable por fraude en la contratación. Hemos contado con el apoyo del Comité de Empresa, pero la cúpula sindical lejos de apoyar, organizar y coordinar la lucha contra la precariedad se ha mantenido al margen.

Además de esta lucha los trabajadores de Catsa han decidido movilizarse contra los ataques de la patronal y de Sogecable. En abril de 2004 comenzamos las huelgas y movilizaciones por un convenio digno; en Catsa fueron apoyadas mayoritariamente, dando mucha importancia a la defensa de la estabilidad en el empleo, por conseguir la subrogación al 100% y por un salario digno. En marzo de 2005, tras la firma del convenio, se hicieron asambleas y se decidió continuar con las movilizaciones porque la situación laboral es de todo punto insostenible.

La política de Sogecable tras las denuncias de los trabajadores ha sido aumentar la presión, empeorar las condiciones laborales, denegar vacaciones. Como consecuencia, han aumentado las bajas por estrés y depresión. Día tras día los servicios médicos atienden a los trabajadores con ataques de ansiedad, les atiborran de lexatines y vuelven al puesto de trabajo. Llevamos años perdiendo poder adquisitivo. Ahora pretenden implantar una política de incentivos que, además de ser incobrables, no hará otra cosa que aumentar la presión y la situación de estrés. El Comité ha intentado por todos los medios desbloquear esta situación e intentar buscar una salida negociada sobre la base de las reivindicaciones de los trabajadores, pero Catsa-Sogecable hace oídos sordos. Por todo esto los trabajadores hemos decidido continuar con las movilizaciones y las huelgas. Hicimos huelgas en abril y en junio y ahora en septiembre está convocada una semana de paro, del 17 al 23. Sería importante que los sindicatos apoyasen esta movilización como parte de la lucha contra la precariedad y los abusos patronales que se están dando en el sector de Telemarketing. Deberían extender la solidaridad y llamar a la movilización de los trabajadores del sector en las puertas de Catsa.

Llamamos a los trabajadores de Catsa a participar activamente de todas las movilizaciones que se convoquen los días de la huelga. Asimismo lanzamos un llamamiento a todos los comités de las empresas del Grupo Sogecable y a todos los trabajadores del sector para que apoyen la lucha de los trabajadores de Catsa.

Solidaridad

El comité de empresa de Catsa pide la extensión de este mail de solidaridad. Además ha convocado una concentración el lunes 19 de septiembre a las 11h frente al número 32 de la Gran Vía de Madrid.

"Apoyamos la justa lucha de los trabajadores de Catsa en defensa de unas condiciones laborales dignas y en sus reivindicaciones. Así como para que cese la represión que ejerce la dirección de Catsa, bajo el mando de Sogecable, contra los trabajadores. Rechazamos la actitud no negociadora de la empresa. Frente a la represión de los explotadores, unidad de los trabajadores."

Enviar a:FRomero@cat.es; JLQuiros@cat.es; JCampo@cat.es; JJMalo@cat.es; JRPaton@cat.es. Con copia a ComiteCAT@cat.es

El comité de empresa de Catsa pide la extensión de este mail de solidaridad. Además ha convocado una concentración el lunes 19 de septiembre a las 11h frente al número 32 de la Gran Vía de Madrid.

"Apoyamos la justa lucha de los trabajadores de Catsa en defensa de unas condiciones laborales dignas y en sus reivindicaciones. Así como para que cese la represión que ejerce la dirección de Catsa, bajo el mando de Sogecable, contra los trabajadores. Rechazamos la actitud no negociadora de la empresa. Frente a la represión de los explotadores, unidad de los trabajadores."

Enviar a:FRomero@cat.es; JLQuiros@cat.es; JCampo@cat.es; JJMalo@cat.es; JRPaton@cat.es. Con copia a ComiteCAT@cat.es



Telefónica ¡Contra los despidos! ¡Por el derecho de huelga!

10 trabajadores de Telefónica recibieron en agosto cartas de despido. El motivo: formar parte del Comité de Huelga Telefónica en la lucha indefinida y de carácter estatal, que se está llevando a cabo desde el 17 de junio con paros de 1 hora semanales exigiendo más seguridad en el trabajo en los GMO's (Grupos Móviles Operativos) y Comercial 1004 (PNP), con el apoyo de CGT, COBAS y AST. Ante una respuesta de más del 50% de la plantilla a

la convocatoria de la huelga -¡al inicio del período vacacional!-, la empresa se nombró juez y parte y la declaró ilegal, contra la resolución del Ministerio de Trabajo. Lucha y alta participación siguieron, y ya en julio, Telefónica amenazó al comité de huelga incoando 24 expedientes con propuesta de despido a delegados de Madrid, Barcelona, Sevilla, Coruña, etc., entre los que estaban los presidentes de los comités de empresa de Madrid y Barcelona. La lucha siguió y en agosto Telefónica despidió primero a 8 miembros del comité de huelga y luego a otros dos. El mecanismo seguido por Telefónica resulta calcado al de RENFE ante la huelga de Circulación antes del verano. Allí, RENFE declaró ilegal por "abusiva" la huelga legalizada por el Ministerio, y abrió expedientes contra los miembros del comité de huelga. Incluso habiendo resuelto Magistratura, ahora tiene en curso una alegación insistiendo en las sanciones. Al parecer la estrategia se generaliza tratando de desactivar las luchas con la intimidación y la confusión. Hay que frenar estos planteamientos que, de imponerse, representarían un duro retroceso del ya actualmente limitado derecho de huelga, y tras él la defensa de las condiciones de trabajo.

¡Todo el apoyo a los compañeros de Telefónica!



La patronal amenaza después de años de negociación a la baja Basta de recortes en Seat

En 1984, hace más de 20 años, el gobierno español regalaba a VW la empresa SEAT. Desde ese momento, y hasta 1993, los alemanes se aprovecharon de un regalo tal que les significó la creación de abundantes beneficios y la entrada en el mercado español con las marcas VW y Audi que han ido creciendo desde 0 hasta conseguir el porcentaje de mercado actual.

La primera gran reestructuración de SEAT consistió en convertirla en una empresa sólo de ensamblaje, eliminando la mecanización de motores y componentes y llevando gran cantidad de esas producciones a otras fábricas del grupo. En el año 2000, con la incorporación de SEAT al subgrupo "deportivo" Audi, (con Lamborghini y Bugatti), se inició otra reestructuración que puede convertir SEAT en un mero apéndice de Audi con unas producciones ajustadas a modelos de muy alto valor añadido ya que con sueldos de unos 650 euros netos, en la plantilla recién ingresada, se fabrican coches de 20.000 euros. Esta valoración viene sustentada por el hecho de la desaparición en los últimos años de producciones como la furgoneta, que ahora se fabrica en Alemania, o el modelo Arosa que ahora tiene su sustituto (VW Fox) hecho en Brasil.

Pero toda esta reestructuración tiene un marco de negociación que los sindicatos mayoritarios han llegado a llamar "cogestión". Desde noviembre de 2001, con el acuerdo de jubilaciones parciales a cambio de rebajar el salario de los ingresos hasta un 30% por debajo del resto de la plantilla, pasando por mayo del 2003 en el que se inventa un nuevo sistema de ultra-flexibilidad llamado "bolsa de horas", hasta el convenio en mayo de 2004 en el que se santifican estos aspectos y además de "pide" a la empresa que aplique el trabajo en grupo por parte de los mayoritarios (sic), la plantilla de SEAT hemos vivido una continua negociación a la baja, con la excusa de asegurar el empleo.

En primer lugar hay que significar que la negociación a favor de la empresa no para. Se podría pensar que con un convenio de cinco años de duración la empresa ya tiene suficiente paz social. Sin embargo no es así, la dirección de Audi-VW quiere conseguir cada día más y no duda en usar el chantaje, las represalias y las campañas en prensa para atemorizar a la plantilla.

Con este objetivo, ha llevado a un centro del grupo, Gearbox de El Prat, a un ERE fraudulento, cómo fórmula para aumentar la flexibilidad y reducir la plantilla, "por imperativo del grupo". Del mismo modo ha actuado en su campaña para reducir el absentismo, despidiendo a 46 compañeros/as con una lista negra al más puro estilo dictatorial. Finalmente (por ahora) durante más de tres semanas ha inundado la prensa de anuncios catastrofistas para que la plantilla asuma que debe apretarse aún más el cinturón.

Pero también podemos hablar de cosas positivas. En Gearbox, donde el tándem sindical mayoritario, tiene un 80% de delegados/as, y donde sólo CGT pedíamos el no en un referéndum sobre un acuerdo de ERE, el 51% de la plantilla dijo que no y que exigía más garantías en la recolocación ya que la empresa acordaba con la mayoría que el reingreso en SEAT era comenzando por la categoría más baja. Aunque la empresa ha conseguido que la Generalitat del "Tripartito de izquierdas" le conceda el ERE, a la empresa y a los demás sindicatos se les han roto muchos esquemas. El hecho de que antes del referéndum se conociera el listado de los afectados y que a pesar de ello saliera que no, así como la actitud de plantilla más joven que demostró no ser tan dócil como esperaban algunos, son dos muestras evidentes de que la resistencia obrera y el instinto de clase no están tan perdidos como parecía.

En cuanto a la situación de SEAT, con una campaña doble de represalias a compañeros con procesos médicos de baja y de amenaza de despidos o bajadas de salarios, CGT estamos asistiendo a una realidad en la que la Dirección ataca a toda la plantilla con el objetivo de rebajar nuestra resistencia y posteriormente nuestras condiciones laborales. Aunque no podemos asegurar que la plantilla impida una nueva negociación a la baja, existen signos de hartazgo entre amplios sectores que han tenido su plasmación en asambleas mayoritarias con abucheos a la mayoría sindical. Estos y otros signos pueden ser el inicio de un rechazo general a la política entre-guista de los demás sindicatos. Des-de CGT esperamos que sea así. Y desde luego que vamos a intentar que lo sea para rechazar y evitar las consecuencias del ERE en Gearbox, los injustificables despidos disciplinarios e impedir que el conjunto de la plantilla tengamos más rebajas en nuestras condiciones laborales.

Compañeros de CGT de SEAT

VW Plan de despidos en Alemania

Aduciendo costos elevados y excedentes de producción, la próxima Junta de Accionistas de la VW del 30 de septiembre concretará las medidas relativas al plan de la dirección de suprimir 10.000 puestos de trabajo que afectarían especialmente a la planta central de Wolfsburg. El recorte llega ya a la casa matriz, y como en tantos otros casos, tras el debilitamiento de los trabajadores producto de pactos de flexibilidad. Así, en noviembre de 2004 se había firmado un compromiso de evitar despidos hasta 2011 a cambio de una congelación salarial. A menos de un año, la congelación es un hecho, pero la pérdida de puestos de trabajo también, aunque se resuelvan vía jubilaciones anticipadas o bajas incentivadas.



INTERNACIONAL

Desmantelamiento de las colonias de Gaza ¿Desconexión?

Aunque los colonos han dejado Gaza, la ocupación, las detenciones arbitrarias, las demoliciones de viviendas y la expansión de los asentamientos continúan en Cisjordania y Jerusalén. Por mucho que los colonos se hayan marchado de Gaza, podemos ver sobre el terreno que la ocupación sigue. Israel ha organizado la campaña mediática más ambiciosa que podamos recordar. Con este diluvio de informaciones sobre la "desconexión" israelí de Gaza, es fácil soñar con la falsa idea de que la "hoja de ruta" hacia la paz en la región avanza y que la ocupación está llegando de alguna manera a su fin. Pero tal como decía Dov Weisglass, asesor del primer ministro israelí Ariel Sharon, en una entrevista publicada en octubre de 2004 en el diario Ha'aretz: "El significado del plan de desconexión es la congelación del proceso de paz... De hecho, todo este paquete llamado Estado palestino, con todo lo que implica, ha quedado borrado definitivamente de nuestra agenda. Todo con la bendición presidencial y la ratificación por parte de las dos cámaras del Congreso".

Israel aún no ha aceptado dar a los palestinos el control de la frontera de Gaza con Egipto, permitir la libertad de movimientos de personas y mercancías entre Gaza y Cisjordania, o autorizar el control de la autoridad palestina sobre el espacio aéreo y marítimo de Gaza. Así, la franja se continúa identificando legalmente como un espacio bajo ocupación militar israelí.

Nueve mil colonos israelíes se han retirado de los asentamientos ilegales de la franja de Gaza y de cuatro asentamientos ilegales más en Cisjordania. Quedan aproximadamente 420.000 colonos israelíes en Cisjordania, incluido Jerusalén Oriental. En Cisjordania se han instalado 15.000 colonos israelíes en las últimas dos semanas, la mayoría provienen de Gaza. Todos los asentamientos israelíes en la franja de Gaza y en Cisjordania se

consideran violaciones de las leyes internacionales, particularmente de la IV Convención de Enebro, según Amnistía Internacional, Human Rights Watch, la organización israelí por los derechos humanos B'Tselem, el Tribunal Internacional de Justicia, la ONU y casi todos los gobiernos del mundo. Además, con el objetivo de engañar, Israel etiqueta algunos asentamientos como legales y otros como "enclaves ilegales". Israel y los medios internacionales han dramatizado la evacuación de los 9.000 israelíes de los asentamientos de Gaza, donde han vivido alrededor de 30 años. Israel obligó a 737.000 palestinos a huir de sus casas ancestrales en Palestina en 1948, y 69.000 palestinos más hubieron de marchar en 1967. El gobierno israelí sigue negándose a asumir la responsabilidad por esta expulsión masiva, y a garantizar a los refugiados palestinos su derecho al retorno, como establece la legislación internacional.

Mientras que sólo 9.000 colonos han dejado sus casas en Gaza y Cisjordania, el ejército israelí ha destruido en los últimos cuatro años los hogares de 30.000 palestinos de Gaza, la mayoría de los cuales han ido a parar a campos de refugiados o han quedado confinados en asentamientos israelíes. Por la desconexión, cada familia de colonos tuvo derecho a una compensación de 300.000 \$ a 500.000\$ del gobierno israelí por dejar sus viviendas en asentamientos ilegales. Ningún palestino ha recibido compensaciones por la destrucción de su casa a manos del ejército.

La colonización de Cisjordania continúa expandiéndose rápidamente, particularmente en las áreas que Israel pretende anexionar en el lado Oeste del Muro y en los cuatro principales bloques de asentamientos. En el período en que Israel ha destruido unas 2.000 casas de colonos en Gaza, ha estado construyendo más de 6.400 viviendas para colonos en la Cisjordania ocupada.

La construcción ininterrumpida del Muro de Israel sobre tierra palestina está suponiendo la anexión de más territorio en Bil'in y decenas de ciudades cisjordanas. Los asentamientos siguen situados en zonas de control estratégico, ricas en agua, que facilitan el control de los recursos por parte de Israel y dividen el territorio palestino en bantustans aislados.

Durante la desconexión, unidades especiales del ejército ayudaron a los colonos de Gaza a empaquetar sus pertenencias. En el otro lado, el ejército acostumbra a dar a los palestinos una alerta de 15 minutos para que recojan sus cosas antes de demoler su casa.

Los guripas no utilizaron armas para disolver la protesta de los colonos, que vivían ilegalmente en Gaza y aterrizaron y asesinaban palestinos. Pero normalmente el ejército israelí hace uso de la violencia contra la población civil palestina cuando intenta hacer su vida, y también contra las manifestaciones pacíficas.

La gente que se vio en televisión celebrando la retirada en las calles de Gaza también se percatará de que Israel mantiene el control de las fronteras por tierra (incluido el único punto de acceso que conecta Gaza con el exterior); por mar (impidiendo la pesca y la navegación) y por aire (asegurándose de que el aeropuerto continúa inoperativo después de los bombardeos). Cada vez más la gente entiende que esta "desconexión" es sinónimo de continuidad de la ocupación, que el muro de anexión de Israel los separa del resto de Cisjordania y que Gaza seguirá inaccesible. En resumen, la ocupación israelí de Palestina continúa en sus formas legales y físicas. No es liberación ni autodeterminación, ni respeto a los derechos humanos: la "desconexión" no quiere llevar la paz sino más bien institucionalizar los efectos de la guerra.



Negros, pobres y ancianos abandonados a su suerte por Bush Katrina: barbarie en el corazón del Imperio

El pasado martes 30 de agosto, la prensa mundial, con base a informaciones divulgadas por el gobierno de los Estados Unidos, informaba que el huracán Katrina había perdido su fuerza antes de tocar la costa del Golfo de Méjico, en el extremo sur del país, librando a ciudades como Nueva Orleans, en el estado de Luisiana, de una catástrofe. Desde entonces, lo que se vio fueron historias y escenas totalmente diferentes: ciudades enteras bajo el agua, cuerpos flotando por las calles, gente peleando por comida, agua o un sitio en un autobús que pudiese sacarlos de aquel caos. Escenas de barbarie que se grabarán en la memoria de los norteamericanos como las de los atentados del 11 de Septiembre. La tragedia no sólo desmintió al gobierno norteamericano si no que también mostró al mundo cómo otras "fuerzas", tan nefastas como los vientos y las aguas, contribuyeron en la destrucción de la región, el desespero y la muerte de un número aún indefinido de personas (el alcalde de Nueva Orleans habla de 10 mil víctimas): la indiferencia de Bush en relación con los más pobres, que, no por coincidencia, en la región son mayoritariamente negros y negras.

Bush: asesino indiferente

Hace mucho que se sabía que la región no resistiría a un huracán tan violento y que la tragedia era inminente, particularmente en Nueva Orleans, capital del jazz y del blues. Ante la inminencia de la llegada del huracán, la única medida adoptada por Bush y la mayoría de los gobiernos locales fue la orientación de que las personas debían abandonar el área y buscar refugio en las ciudades vecinas, que fue lo que hizo el 80% de la población de las áreas afectadas.

Una "orientación" que, además de eximir al estado de cualquier responsabilidad sobre una situación de ese tipo (dejando en las manos de los propios habitantes la posibilidad de salvarse), de inmediato selló el destino de la mayoría de las víctimas del Katrina, o sea, del 20% que no tuvo como salir: gente que no disponía de transporte, dinero para comprar pasajes o para pagar hoteles fuera. Negros, ancianos y pobres, en su gran mayoría. Hay que recordar que hace mucho se discutió la necesidad de un refuerzo en el sistema de diques que protege la ciudad. Sin embargo, hará cerca de tres años, los fondos federales destinados a modernizar el sistema fueron desviados por orden de Bush, como recuerda Walter Maestri, jefe de los servicios de emergencia de uno de los distritos: "Parece que el dinero fue desviado al presupuesto del presidente para seguridad interna y la guerra de Iraq". El país que gasta 5,6 billones de dólares al mes para invadir Iraq y vende 12,4 en armas, se quedó sin recursos para resistir el huracán. Si, "antes" de la tragedia, imperó la lógica neoliberal de "cada uno con lo suyo", después lo que se vio fue el desprecio asesino de Bush. A pesar de las evidentes proporciones de la tragedia, durante los primeros días, el gobierno federal dejó prácticamente toda la operación de rescate y ayuda a las víctimas en manos de los estados y municipios afectados. Las consecuencias no podían ser otras: al día siguiente del paso del Katrina, ciudades enteras se habían zambullido en el caos.

Estadio del terror

Multitudes eran trasladadas a los locales que estaban siendo transformados en improvisados centros de refugiados. Durante el transcurso de la semana, uno de ellos, organizado por las autoridades locales, se ganó una lamentable fama: el estadio Superdome, que llegó a albergar a más de 20 mil personas.

Sin contar con la menor infraestructura, el estadio se transformó en un verdadero museo de los horrores. Hubo de todo. Muertos apartados en los laterales del edificio mientras gente enferma agonizaba, y los supervivientes, la mayoría negros, niños y ancianos, se disputaban la escasa comida y agua que llegaba. En medio de tamaña degeneración, comenzaron a surgir casos de peleas, violaciones y robos. El horror era tanto que fueron registrados casos de suicidio y tentativas desesperadas de fuga. Sólo a partir del día 31 de agosto, cuando las escenas de horror y las críticas a Bush ya se habían esparcido por el mundo, las personas comenzaron a ser desalojadas del local. El número de autobuses y aviones puestos a disposición todavía fueron insuficientes y la gente tuvo que esperar su turno durante horas.

Tirar a matar

Como no podía ser de otra forma, no pasó mucho tiempo hasta que la situación quedó fuera de control. Históricamente marginados, pobres en su gran mayoría, abandonados a su propia suerte en medio del caos y del hambre, después de perder absolutamente todo lo poco que habían conseguido, los habitantes de la región, comprensiblemente, se desesperaron. La respuesta de las autoridades locales fue inmediata. El alcalde negro de Nueva Orleans, Ray Nagin, por ejemplo, a pesar de ser uno de los más duros críticos de Bush, puso la ciudad bajo Ley Marcial. La gobernadora del estado, Kathleen Blanco, también dio apoyo incondicional a la represión. Sin embargo, esta vez fue Bush quien tomó las principales iniciativas. El presidente norteamericano declaró: "Implementaremos la política de tolerancia cero para las personas que violen la ley durante una emergencia como esta". En domingo, 4 de septiembre, el número de soldados en la región ya llegaba a 30 mil, buena parte de ellos envueltos en acciones represivas. Los cuerpos de los muertos empezaron a surgir por todas partes: unos, ahogados; otros, perforados por las balas. Una situación tan absurda que, según el alcalde de Nueva Orleans, llevó a varios policías locales a desertar o suicidarse.

Una cuestión de raza y clase

Algo imposible de esconder en esta historia es el carácter racista y social del abandono de las víctimas. Las escenas de la tragedia recordaban a Haití, con blindados repletos de policías fuertemente armados (todos blancos) patrullando calles destruidas entre la población negra. El líder negro Calvin O. Butts, pastor de la Iglesia Bautista de Harlem, declaró: "Pienso que mucho tiene que ver con la raza y la clase. Las personas afectadas eran en su mayoría pobres y negras".

Los propios republicanos y columnistas conservadores hablan de una negligencia deliberada de Bush. El 66% de la población de Nueva Orleans es negra, y más de un cuarto de sus habitantes viven bajo el umbral de la pobreza. La declaración de Larry Crawford, vecino negro de la región, da la dimensión del problema: "Si era una emergencia, podían haber mandado autobuses para retirar las personas, negros y blancos, lo que hubiera ayudado a disminuir los atascos (...) Pero, para los negros como yo, no había emergencia, pero sí un plan. Y parte del plan fue abrir compuertas (del sistema de control de inundaciones) después del huracán e inundar los barrios pobres para aliviar la presión de las aguas en los barrios ricos. Después nos acusan de robar. Sí, yo robé comida porque estaba hambriento". Crawford aún añade: "este gobierno es capaz de mandar tropas, tanques, comida y agua para luchar en Iraq, que, a propósito, no había hecho nada contra nosotros, pero no tiene soldados para ayudar a gente con sed y hambre en nuestro propio país".

W.H. S. Miembro de la Secretaría Nacional de Negros del PSTU, sección brasilera de la LIT-CI

Algunos datos

-Uno de cada cuatro habitantes de Nueva Orleans es pobre

-El 44% de niños vive bajo el nivel de pobreza

-Entre la población negra la pobreza es tres veces superior que en los blancos

-Eran necesarios 14.000 millones de dólares para restaurar la cuenca del Mississippi, pero Bush lo rebajó a 1.200 millones

-La ocupación de Irak cuesta a Estados Unidos 200 millones de dólares al día, es decir más que el presupuesto anual necesario para reforzar los diques de Nueva Orleans

-Una filial de Halliburton Co., la empresa cercana a Dick Cheney, ya implicada en la polémica por la obtención de contratos de reconstrucción en Irak, consiguió 500 millones de dólares para reconstruir instalaciones navales en la costa del Golfo de México afectadas por el Katrina

CONGRESO LIT-CI

En el mes de julio se reunió en Brasil del VIII Congreso Mundial de la Liga Internacional de Trabajadores-IV Internacional (LIT-ci), nuestra organización internacional. Las sesiones del congreso se prolongaron durante una semana en presencia de delegados/as de las secciones y grupos de la internacional. Se debatieron los principales temas de la lucha de clases mundial, como la situación en Irak y sus repercusiones mundiales, América Latina y en particular la revolución boliviana, o el proceso de construcción de una alternativa revolucionaria en el Brasil de Lula. También los temas internos ocuparon parte del debate, haciendo un balance de la tarea realizada entre congresos y aprobando un plan de trabajo para desarrollar en el próximo periodo. A continuación presentamos algunas de las resoluciones que se tomaron en el congreso. También el congreso permitió conocer de cerca el trabajo de cada grupo de la LIT, de sus progresos y dificultades, muchas de ellas comunes y que nos permiten aprovechar otras experiencias. En este sentido realizamos algunas entrevistas que iremos publicando en esta y futuras ediciones de nuestra prensa.

Entrevista con Jaime Vilela, dirigente del MST boliviano

"Por una salida obrera"

El delegado de la sección boliviana de la LIT-CI, el Movimiento Socialista de los Trabajadores (MST), explicita en esta entrevista las claves del alzamiento popular de Bolivia en defensa de la nacionalización de los hidrocarburos. Analiza el papel de las direcciones del movimiento de masas ante un problema clave en todo proceso revolucionario: el abordaje de la toma del poder político.

Lucha Internacionalista- Bolivia está atravesando el principal proceso revolucionario que vive hoy América Latina. ¿Cuáles han sido los principales hechos del proceso?

Jaime- La resistencia del pueblo boliviano, con la Central Obrera Boliviana (COB) a la cabeza, la Central Obrera Regional del Alto (COR) y la Federación de Juntas Vecinales del Alto (FEJUVE) provocó la caída de tres gobiernos: el de Carlos Mesa, y dos abortos de gobierno el de Vacarías y el de Cosío. La lucha tiene su centro en la poderosa reacción a favor de la nacionalización de los hidrocarburos, que hoy están en manos de las transnacionales británicas, norteamericanas, españolas y brasileñas. Al ser una reivindicación que va en contra del corazón los intereses de las grandes petroleras, terminó arrastrando a los gobiernos que están a su servicio. Lamentablemente, esta gran revolución, por segunda vez, ha entregado el poder a la burguesía. Las masas hacen todo, desestabilizan gobiernos e instituciones y sin embargo, en lugar de hacerse con el poder, este acaba entregado a la burguesía.

Esto es básicamente por responsabilidad de las principales direcciones del movimiento de masas: el Movimiento al Socialismo (MAS), es una de las expresiones de esta dirección, cuyo rol fue el de evitar que las masas alcanzasen este objetivo que estuvo planteado y, por el contrario viabilizaron la solución constitucional. Son corresponsables la dirección de la propia COB, la FEJUVE y la COR. Solares, Abel Mamani y Patana, respectivamente, lejos de plantear una política de salida a la crisis obrera y popular, en todo momento propagandizaron una salida burguesa. Solares con el tema del golpe cívico-militar, Abel Mamani haciendo seguidismo al MAS y Patana llamando a la defensa de la democracia en el momento de la agudización de las contradicciones. Si ellos por acción, también por omisión algunas direcciones como el Partido Obrero Revolucionario (POR) que dirige Guillermo Lora, lejos de dar una salida de clase, en todo momento estuvieron con la abstracta consigna de "dictadura revolucionaria del proletariado". Emplazar a la COB y a las organizaciones que tenían el control de la ciudad del Alto en un verdadero doble poder a que asumieran el poder político es la única salida que Bolivia requiere para recuperar sus hidrocarburos y salir de la miseria y del atraso del pueblo boliviano.

¿Cómo se han generado los organismos de poder popular?

Son los comités formados en cada uno de los barrios de la ciudad de El Alto, que se fueron extendiendo a La Paz. Básicamente, el centro articulado fueron las juntas de vecinos, que tomaron territorialmente los barrios y ocuparon los caminos impidiendo la entrada de la policía y del ejército. Regularon la distribución de todos los productos que puedan circular en la población. En los últimos días antes de que se consumara la traición de las direcciones, tomaron una resolución que, de haber tenido tiempo a plasmarse, hubiese cambiado el curso de la historia: asumieron la distribución del gas a domicilio, porque tenían el control de las válvulas y de las principales distribuidoras de gas licuado del país. Durante las tres semanas que duró la movilización, entre mayo y junio, quienes eran dueños literalmente de la seguridad, la distribución, la circulación del tráfico, eran los vecinos de cada barrio de El Alto, que es una ciudad esencialmente proletaria. Es el dormitorio obrero de la ciudad de La Paz. Eso dio a la revolución una composición obrera, campesina, popular e indígena.

¿Cuál fue la política del MST?

Hemos estado desarrollando en todo momento la lucha por la nacionalización de los hidrocarburos, siendo conscientes de que esta lucha plantea el problema del poder. Desde este punto de vista el MST siempre emplazó a las principales direcciones a que asumieran el poder político. Nuestra consigna era "todo el poder a la COB y las organizaciones en lucha" en la primera etapa. Finalmente cuando todas estas organizaciones se aglutinaron en un mando denominado Asamblea Popular Nacional Originaria, emplazamos a que esta organización asumiera el poder como única salida. Lamentablemente, por la debilidad de nuestra organización, esto no se aplicó en los hechos.

El gobierno Rodríguez asumió como resultado de esta salida "democrática". ¿Cómo veís al Gobierno hoy y cuál es la perspectiva ante las próximas elecciones?

Rodríguez sólo pudo asumir la presidencia porque literalmente pidió permiso a las organizaciones del Alto. El 10 de junio pidió por carta a la COR que por piedad a los niños y las mujeres levantaran el paro organizado con la COB. A propuesta nuestra, la Asamblea Popular Nacional Originaria,

respondió al presidente que "no se preocupe: el hambre del pueblo se resolverá por esta organización", ya que el Gobierno nunca se preocupó de la miseria y además impulsó la muerte de niños y de trabajadores durante siglos. Sin embargo las direcciones de la COR recibieron al presidente para darle autorización para que gobernara. Es un gobierno extremadamente débil, que tiene una agenda ya establecida para la convocatoria de elecciones en la primera semana de diciembre y, el año que viene, en julio, convocará la Asamblea Constituyente y el referéndum autonómico. Lo más probable es que este proceso termine en una salida democrática burguesa por la colaboración de las direcciones.

Pero sólo podemos tener una perspectiva hasta fin de año. Aventurarse a decir qué puede pasar el año que viene es un poco difícil. Pero esta nueva coyuntura, que no va a estar exenta de reacciones violentas (porque nada se ha solucionado), y puede dejar abierta la posibilidad de que otra vez las masas pateen el tablero de la salida de la reacción democrática. Se ha producido un hecho inédito, que proviene de las bases y que nosotros alentamos plenamente: el surgimiento de un frente obrero y campesino, originario, estudiantil y popular con la COB a la cabeza para terciar en las elecciones. El pasado 20 de julio se celebró el segundo encuentro nacional de secretarios generales de base de todo el país, con la participación de 29 organizaciones, aprobó la constitución de este instrumento político que pueda rearticular y reemprender la lucha por la nacionalización de los hidrocarburos y al mismo tiempo presentarse en contra de las alternativas de la derecha, con Tuto Quiroga y Gloria Merina, pero también de Evo Morales, que en ningún momento levantó la reivindicación de la nacionalización y ahora está en acercamientos políticos con sectores de la burguesía, expresados en los alcaldes de Bolivia, un movimiento socialdemócrata liderado por Juan del Granado.

Durante el proceso revolucionario hubo una movilización de un sector de derecha que reivindicaba la autonomía de algunas regiones. Esta reivindicación, alentada por la burguesía sirio-libanesa y brasileña y las transnacionales que operan en la región oriental del país fue derrotada en el proceso revolucionario. Cómo último recurso intentaron un golpe encabezado por Orlando Vacarías y esto fue neutralizado por la movilización, hasta el extremo que la convocatoria al referéndum autonómico ha tenido que aplazarse hasta julio del año que viene. Sin embargo, es evidente que hay una corriente que, en algún momento, en la medida que la lucha de clases baje de intensidad, no dudará en intentar resolver la crisis abierta por la vía del fascismo o de un golpe reaccionario. Están dispuestos a aplastar el movimiento de masas por esta vía. De momento, dada la aguda crisis que atraviesa el país -que no se ha cerrado- la burguesía, junto con las direcciones reformistas, prefiere dar esta salida de reacción democrática, vía las elecciones, a la que se han apuntado sectores de Santa Cruz, que se han visto hasta ahora golpeados por el proceso revolucionario.

¿Cómo responde el MST a la cuestión indígena?

Rechazamos todos los pedidos de pseudoautonomía de la burguesía en territorio cruceño porque su objetivo no es otro que intentar dividir el país con un objetivo contrarrevolucionario. Este tipo de autonomía no tiene nada que ver con el verdadero derecho a la autodeterminación, que corresponde a los pueblos originarios: aymaras, quechuas, guaraníes, guarayos... treinta etnias que existen en Bolivia. No alentamos la división, pero si ellos piden la autodeterminación e incluso la separación, hay que concedérselo. Pero esto sólo se podrá dar si la clase obrera toma el poder en Bolivia. Nuestra reivindicación es por un gobierno obrero y campesino hacia el socialismo de carácter plurinacional y pluriétnico. Un gobierno obrero y campesino en Bolivia será aymara y quechua o no será, porque el 80% de la población del país pertenece a estas etnias.

¿Cuál ha sido el papel de Repsol en Bolivia?

Dentro de los pulpos, una de las transnacionales más nefastas, que también trabaja en Irak, es Repsol. En Bolivia es dueña de importantes recursos hidrocarbúricos, particularmente uno de los más ricos, el Campo Margarita. Ellos se han dado la tarea de contratar a ex funcionarios de la empresa estatal, que fue privatizada en 1997, con lo que abaratan sus costos y desarrollan el saqueo.

Brasil, 26/07/05



Crisis del Gobierno Lula Entrega y corrupción

El gobierno de Lula vive hoy una profunda crisis política. Un caso de corrupción en una empresa estatal creció como una bola de nieve y afectó al conjunto del gobierno, al PT y al Parlamento. A su sumisión al imperialismo, se suma ahora el desprestigio de la corrupción. Es imprescindible que los revolucionarios y todos los luchadores de Latinoamérica y el mundo saquemos conclusiones de estos hechos.

El proceso se inició con una denuncia de corrupción por 24 millones de dólares en la empresa estatal de Correos que afectaba al diputado Roberto Jefferson, máximo dirigente del PTB (Partido Trabalhista Brasileiro, un viejo partido burgués que hoy forma parte de lo que se llama "base aliada" del gobierno de Lula, con más de dos mil cargos en distintos niveles a cambio de su apoyo parlamentario).

Ante la acusación, Jefferson amenazó con contar todo lo que sabía y la prensa comenzó a llamarlo el "hombre bomba". La "bomba" finalmente explotó y en sus declaraciones ante una comisión parlamentaria, Jefferson declaró que la corrupción en Correos era sólo uno más de los "esquemas" de este tipo que existían en todas las empresas estatales y en las distintas áreas del gobierno. (...) Que el gobierno de Lula pagaba un "mensalão" a los diputados (sobresueldo mensual secreto de unos 12.500 dólares) para que votasen sus proyectos. (...)

Años atrás, el PT había denunciado la "compra" de diputados para votar la modificación de la Constitución que permitió la reelección del ex presidente Fernando Enrique Cardoso. Sólo que, ahora, los acusados de usar este sistema son el propio PT y el gobierno de Lula. (...)

Lula sabía

En este punto, ya resulta claro que el conjunto del gobierno y el PT están metidos hasta el cuello en la corrupción. Una encuesta informó que el 75% por ciento de los simpatizantes petistas creen que su partido participa de esos "esquemas". Por otra parte, no era el primer caso de corrupción que afectaba al partido (ver recuadro). Pero muchos de ellos se niegan todavía a creer que sea el propio Lula quien está en el centro de todo. Al mismo tiempo, por razones políticas que analizaremos más adelante, comenzó un operativo para resguardar al presidente, desde el propio Jefferson, quien declaró que el Lula no sabía nada, hasta la oposición burguesa más seria (el PSDB y el PFL). Nosotros, (...) decimos: Lula sabía. En primer lugar, porque es imposible creer que un sistema como el del "mensalão", o los esquemas de corrupción que se extienden por todas las áreas de su gobierno, pudieran existir sin su conocimiento, más aún, sin su consentimiento. En segundo lugar, Lula sabía quiénes eran Jefferson y el PTB (viejos aliados del supercorrupto ex presidente Collor) cuando acordó políticamente con ellos y les dio miles de cargos en su gobierno. (...)

Estado capitalista, corrupción y "reformismo"

A los marxistas revolucionarios, no nos toma de sorpresa lo que hoy ocurre con el gobierno de Lula. Es el resultado de dos cuestiones muy profundas: por un lado, el carácter del Estado capitalista; por el otro, las características del propio PT. Por su propia esencia, el Estado capitalista es corrupto porque su función es defender y garantizar el dominio y los negocios de un sector minoritario de la sociedad (la burguesía), en perjuicio de la mayoría. Por eso, incluso el gobierno burgués más "limpio" es también, en este sentido, "corrupto".

Pero el Estado capitalista es una "maquinaria" que encabezan los gobiernos que aplican políticas concretas que pueden favorecer a algunos sectores burgueses y perjudicar a otros. Cada sector, para ser favorecido, trata de poner en el Estado y en los gobiernos a "su gente" o "comprar" a los que ya están, muchas veces, en disputa entre sí. (...) A la vez, el Estado maneja una parte importante de la economía a través del presupuesto y, para los distintos sectores burgueses, es clave asegurarse recibir su "porción". Por eso, desde la recogida de la basura en un municipio hasta la concesión de una gran obra pública son objeto de disputa y, a la vez, fuente de negocios.

Pero, para entender a fondo la corrupción, hay que considerar otro elemento: en general, los burgueses no asumen de modo directo la administración del Estado ni integran los gobiernos. Para ello, emplean una burocracia especializada política, técnica y administrativa. Un gran burgués que integre un gobierno, en la medida que se asegure políticas y contratos que lo beneficien, puede darse el lujo de ser "honesto", es decir, no robar de modo directo los fondos estatales o no aceptar coimas. Para un burócrata estatal o un político profesional eso es imposible. No sólo debe adaptarse a las reglas de juego, sino que su ubicación en el Estado o en el gobierno es su "fuente de ingresos" y su única posibilidad de enriquecimiento. Por eso, reciben "comisiones" por los millonarios negocios que le aseguran a los burgueses (...).

Este último es claramente el caso del PT. Un partido de ideología reformista, cuyos principales cuadros eran dirigentes sindicales, abogados e intelectuales. Al acceder a los gobiernos municipales y estatales, en años anteriores y, más aún ahora, en el gobierno federal, lejos de "humanizar" o reformar el capitalismo "desde adentro" se transformaron en sus agentes directos y, a la vez, aves de rapiña y corruptos (...).

El fin de la ilusión

Estos hechos están terminando de demoler las últimas ilusiones que quedaban de que el gobierno de Lula iba a cambiar la historia de Brasil.(...) Las expectativas de cambios económico-sociales quedaron pronto frustradas. Desde su ascunción, en enero de 2003, Lula cumplió al pie de la letra las órdenes del imperialismo: pagó miles de millones de dólares de la deuda externa, favoreció las inversiones imperialistas, entregó las riquezas del país, mantuvo el salario mínimo por el piso, no hizo nada contra la desocupación ni por la reforma agraria... Al mismo tiempo, acentuó la tendencia de que Brasil actuara como "socio menor" del imperialismo en la explotación de países más pobres (como Petrobrás en Bolivia), en ayudar a "apagar incendios" de la lucha de clases (como en Venezuela 2002 o ahora en Bolivia) y hasta como "brazo armado auxiliar", al enviar tropas a Haití, cubriéndole la espalda a Bush.

Ahora también se derrumban las esperanzas de que cumplan su vieja propuesta "ética" de limpiar la corrupta política del país. Ahora se ve claramente que el PT no sólo se integró a esa misma corrupción sino que es quien la alimenta.

Para muchos trabajadores brasileños, y de otras partes del mundo, esto será, seguramente, causa de decepción y de escepticismo. Nosotros creemos que no hace más que confirmar que es imposible terminar con las lacras del capitalismo, como la miseria o la corrupción, sin una revolución obrera y socialista, asentada y controlada por organizaciones democráticas de los trabajadores y el pueblo. La desagradable actualidad del PT y del gobierno de Lula es el espejo en que deben mirarse todas las propuestas reformistas.

(pasa a la página siguiente)

¿Golpe de la derecha?

El gobierno de Lula está sufriendo un fuerte proceso de crisis y debilitamiento. (...) Lula está reorganizando su gabinete dando más ministerios a un partido burgués de su "base aliada", el PMDB. (...) Pero la "onda expansiva" ya afectó también profundamente al PT y obligó a la renuncia de su cúpula (...). En este marco, varias organizaciones que apoyan al gobierno (la CUT, la UNE y el MST) han salido a denunciar que todo es producto de un "golpe mediático" de la derecha y la elite del país en un intento que "busca aislar y derrotar el proyecto de cambios" expresado por Lula.

Esta afirmación es completamente falsa. Los hechos de corrupción existen y no han sido inventos de la derecha ni de los medios. Además, por qué la "elite" brasileña querría voltear a un gobierno que le está rindiendo tan buenos servicios. (...) En realidad, lo que ocurre es exactamente lo opuesto. Los partidos más importantes de la oposición burguesa de derecha (el PSDB y el PFL) han salido a resguardar a Lula y a evitar que la crisis alcance al presidente. (...) Lo que menos quieren estos partidos es que la actual crisis origine un gran movimiento de masas que cuestione la gobernabilidad y derribe a Lula (como ocurrió en el pasado con Collor de Melo, en Brasil, o recientemente en Ecuador y Bolivia). Incluso, sin que las cosas lleguen a ese extremo, tampoco quieren que el régimen político quede tan debilitado. (...)

Salir a las calles

(...) Está planteada la necesidad de que los trabajadores y el pueblo de Brasil redoblen su lucha contra el gobierno de Lula. Si ya lo estaban haciendo contra su política económica y social, como las huelgas de empleados públicos o la reciente rebelión en Florianópolis contra el aumento del pasaje de ómnibus, ahora se suma también la necesidad de pelear contra la corrupción y el robo en el Estado y en el gobierno. La indignación, la decepción e, incluso, la desmoralización deben transformarse en lucha.

De Correo Internacional, 114

Construir una alternativa

(...) El PSTU (Partido socialista de los Trabajadores Unificado), sección brasileña de la LIT-CI, desde el mismo inicio del gobierno, denunció su política entreguista y antiobrero y llamó a luchar contra ella, impulsando activamente las huelgas, como la de los trabajadores de la Previsión y otras. Ahora también llama a la lucha contra la corrupción capitalista. Y frente a la transformación de la CUT en una "agencia gubernamental", el PSTU comenzó a impulsar la construcción de una alternativa, la CONLUTAS, para unir a los sindicatos que están dispuestos a enfrentar al gobierno. En las recientes elecciones sindicales, impulsó la formación de listas opositoras a la burocracia de la CUT en numerosos sindicatos. Esas listas obtuvieron muy buenos resultados en lugares tan importantes como metalúrgicos de Belo Horizonte y Contagem (43%), docentes del estado de San Pablo, petrolero de Río de Janeiro (43%), etc. Otro caso es el del PSOL (Partido del Socialismo y la Libertad), que surgió a partir de la expulsión de varios legisladores y corrientes del PT que se negaron a votar leyes propuestas por el gobierno. Es un partido claramente opositor al gobierno de Lula y denuncia tanto su política. Pero el centro de su actividad es la perspectiva de la participación en las elecciones de 2006 con la candidatura de su principal dirigente, la senadora Heloisa Helena, incluyendo posibles acuerdos con partidos burgueses como el PDT o el PPS. En otras palabras, el PSOL nació como un partido claramente integrado al régimen burgués. Por otro lado, el PSOL ha tenido grandes contradicciones internas en impulsar la ruptura con la CUT y, hasta ahora, se opone a la ruptura con la UNE. Pero, como reconocemos su oposición al gobierno de Lula y al PT, el PSTU ha llamado al PSOL a impulsar juntos la lucha contra el gobierno y a construir juntos las alternativas de CONLUTAS y CONLUTE. Junto con esto, para las elecciones de 2006, el PSTU ha llamado al PSOL a formar un frente clasista y socialista encabezado por Helena.

CUT-UNE-NST: un papel criminal

Frente a las denuncias de corrupción, la CUT (Central Única de Trabajadores), la UNE (Unión Nacional de Estudiantes) y el MST (Movimiento de los Sin Tierra) han sacado una declaración conjunta apoyando al gobierno de Lula y denunciando la situación como un "intento de golpe de la derecha". (...) De la cúpula burocrática de la CUT no podía esperarse algo distinto. Ellos son socios de la corrupción en el gobierno y en las empresas estatales. Ahora, el máximo dirigente actual de la CUT, Luiz Marinho, asumirá como ministro de Trabajo. (...) La posición de la UNE expresa la de su dirección, el PC do B, una organización de origen maoísta, hoy convertida en una maquinaria esencialmente electoral que participa del gobierno de Lula (...). La UNE, de heroica tradición en la lucha contra la Dictadura y por el Fuera Collor, ha sido transformada en un aparato vacío de contenido, casi una oficina del gobierno en la implementación de la reaccionaria reforma universitaria (...). El caso del MST es más complejo. Continúa siendo una organización con peso en la vanguardia campesina, impulsa algunas ocupaciones de tierras y, formalmente, no integra el gobierno de Lula, que paralizó cualquier perspectiva de reforma agraria. Sin embargo, la dirección del MST se ha asociado con el gobierno en la implementación de numerosos programas rurales, así como en otros financiados por ONGs. En su interior se evidencian tensiones entre la dirección y sectores que quieren dar mucho mayor impulso a las ocupaciones de tierras y a la lucha por la reforma agraria. Otra fuerza que integra el gobierno de Lula es DS (Democracia Socialista), sección brasileña del Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional. DS y el SU son un ejemplo del "aluvión oportunista" que arrastró a la mayoría de la izquierda del mundo y en el país. De origen trotskista, DS mantiene dos ministros en el gobierno y desde el Parlamento y la CUT lo apoya y lo defiende. Con esta política criminal y traidora, estas organizaciones no han hecho más que ensuciar y desprestigiar a la izquierda y al socialismo (...) Las organizaciones de la "izquierda petista" y "cutista" como Articulación de Izquierda (...) hacen algunas críticas al gobierno, al PT y a la dirección de la CUT, pero se niegan a romper con ellos y sumarse a la construcción de nuevas alternativas. (...)



Más de dos años de ocupación

Tesis sobre Irak

1. La Guerra de Liberación Nacional de Irak es hoy el principal enfrentamiento entre el imperialismo y el movimiento de masas a escala mundial. En la ocupación, se juegan los destinos de la actual política del imperialismo norteamericano. Una derrota de Bush y de los EE.UU. abrirá condiciones mucho mejores para el avance de las masas del mundo entero. Hoy, la permanencia y el avance de la resistencia, a pesar de enfrentar el más poderoso dispositivo militar lanzado contra un país en los últimos años, es una demostración viva para las masas de todo el mundo de que se puede derrotar al imperialismo. Su resultado le afectará en forma profunda, como lo hizo en su tiempo la guerra de Vietnam, llegando a debilitar cualitativamente al imperialismo o quitarle fuerzas para que amplíe sus ataques al movimiento de masas y a los pue-blos. Existe la posibilidad de que el imperialismo sea derrotado militarmente en Irak ante la heroica resistencia de las masas iraquíes. Posibilidad que está puesta no sólo en el contexto militar sino por el amplio rechazo del movimiento de masas mundial y también de los roces interimperialistas generados por la política de Bush.

2. En la guerra de ocupación, la victoria militar del imperialismo fue rápida, instalando en Irak una autoridad colonial. Pero, a partir de allí, la resistencia fue creciendo, se extendió y está derrotando, en la práctica, la política del gobierno Bush. Hoy estamos viendo una guerra de liberación nacional del pueblo iraquí contra los invasores, que pone en jaque de modo creciente a los ocupantes y ya desestabilizó varios intentos del imperialismo para retomar el control de la situación. Los primeros administradores coloniales, tanto el coronel Garner como Paul Bremer, fueron víctimas políticas de esta guerra. A partir de Bremer, fueron impuestos gobiernos títeres para intentar dar legitimidad a la ocupación y hacer frente a la resistencia. Las

fraudulentas elecciones del pasado mes de enero, fueron el fracasado intento de dar legitimidad "democrática" a la ocupación

3. El régimen colonial de ocupación se impone a costa del terror contra toda a población. Las masacres, como las de Fallujah y otras menos conocidas, son el método con que el imperialismo trata de amedrentar a la población civil para que no adhiera a la resistencia. El número de muertos iraquíes después de la ocupación sobrepasan los 100 mil. Las autoridades de ocupación reconocen por lo menos 10.000 presos. La tortura como método de sumisión, ya revelada por las denuncias como las de Abu Ghraib, son de conocimiento público. Este es el combustible de la resistencia al invasor.

4. La ocupación colonial de los EEUU es responsable de una situación insoportable para la población iraquí. La falta de condiciones básicas de alimentación, salud y educación, el desempleo que llega al 70%, la increíble falta de combustible y electricidad (en el país con la 2ª reserva de petróleo del mundo), todo eso directamente ligado al saqueo y la corrupción sobre la ocupación militar (que se sumó al sufrimiento que había sido ocasionado durante el bloqueo desde la guerra del Golfo), explican el carácter amplio y masivo del odio al imperialismo y a todos los que colabora con él. Cada día que pasa demuestra a la población que la única preocupación de los ocupantes y sus cómplices es robar el petróleo y controlar las riquezas del país. La legislación impuesta por los ocupantes imperialistas llega al punto de hacer pagar a la población por el costo de manutención de las tropas de ocupación, como hacían los nazis en durante la II Guerra.

5. Esta guerra de liberación nacional se asemeja a la que libraron las masas de Vietnam contra el imperialismo francés, primero, y el norteamericano, después, o de China contra Japón, en los años 1930-40, o aún la resistencia francesa o yugoslava contra el nazismo. En todos estos casos, hubo gobiernos títeres compuestos de colaboracionistas con el invasor y sectores burgueses o pequeño-burgueses que participaron de esos gobiernos, pero eso no modificaba el carácter de la guerra de liberación nacional.

6. Como en la guerra de Vietnam, aunque lo fundamental es la resistencia armada contra los invasores, por otro lado, es decisiva la lucha dentro de los países agresores contra la ocupación para posibilitar la derrota del imperialismo. Por eso, es un dato alentador que, apenas dos años después de la ocupación, el desgaste de las tropas imperialistas, sus bajas y la crisis abierta dentro de EEUU se asemeja a los niveles de la segunda mitad de los años 60 en la guerra de Vietnam, cuando EEUU ya llevaba casi 10 años de intervención. Hoy la resistencia descarga golpes poderosos que tuvieron como resultado el empantanamiento de la ofensiva y el cuestionamiento del control del territorio iraquí por la ocupación norteamericana. La prensa de EEUU habla de "atolladero", "nuevo Vietnam", etc.

7. Las muertes reconocidas de soldados norteamericanos en Irak ya sobrepasan los 1.800 y el número de heridos graves los 30.000. Las organizaciones de veteranos hablan sin embargo de cifras mucho mayores. Los objetores de conciencia, los desertores (se calculan en 5.000) o el rechazo de volver a Irak, por parte de soldados que ya estuvieron y son nuevamente convocados (programa "parar la pérdida"), ya se han vuelto un problema agobiante para el Pentágono. Las metas de reclutamiento, tanto del Ejército como de los marines, dejaron de ser alcanzadas desde finales de 2004. Un movimiento de la juventud contra los "reclutados-res" (funcionarios del ejército que van a las escuelas y lugares de gran circulación y prometen de todo para atraer jóvenes a las FFAA), se extiende por los colegios y universidades de todos los EE.UU. El repudio a la política de Bush en Irak crece y las encuestas ya dan una mayoría clara contra su postura en Irak.

8. El movimiento internacional contra la guerra antes de la invasión fue la mayor movilización coordinada contra el imperialismo de los últimos 50 años. Su punto álgido fueron las 10 millones de personas que salieron a las calles en todo el mundo, el 10 de marzo de 2003. También hubo importantes movilizaciones obreras como las huelgas de 15 minutos contra la invasión y el boicot a los embarcos de material bélico. Sin embargo, a partir de la ocupación, un gran divisor de aguas se planteó en el movimiento: ahora no se trata más de luchar "por la paz", sino de apoyar o no a la guerra de liberación nacional. Por eso, hubo un reflujo y la mayoría de las fuerzas de izquierda, inclusive la mayoría de las que se reivindicaban del marxismo revolucionario, dejaron de participar de los comités y debilitaron las movilizaciones con la excusa del accionar de "las fuerzas isla-mistas o terroristas" que supuestamente encabezarían la resistencia. La burocracia sindical pasó a impedir cualquier movimiento de la clase obrera contra la ocupación. Por otro lado, ningún país del mundo apoya la resistencia, ni siquiera los gobiernos que hacen discursos contra el imperialismo, al estilo de Chávez o Castro.

9. Frente a los varios fracasos de la política de dar sustento a la administración colonial, el imperialismo norteamericano, con el apoyo del europeo y la bendición de la ONU, apostó a la elección de un nuevo gobierno títere, en enero de 2005, esta vez con la participación de partidos burgueses chiitas y el apoyo de la jerarquía clerical de Ali Sistani, aliada de Irán. Esta elección fraudulenta, bajo la batuta del invasor, no consiguió resolver el impasse de la ocupación colonial. Al contrario de lo que esperaban los representantes del imperialismo, la resistencia aumentó y el nuevo gobierno títere, a pesar de la participación de partidos chiitas colaboracionistas, no consigue una mínima estabilidad que le permita implementar un plan de retirada gradual de las fuerzas de ocupación y su sustitución por tropas y policía iraquíes de confianza. Estos sectores incorporaron incluso a Chalabi y Allawi, viejos agentes del imperialismo, corruptos y sin la menor base social en el pueblo iraquí.

10. El imperialismo trata de trabajar otras variantes frente al fracaso de las últimas tentativas: además de los acuerdos con alas de la burguesía chiita e Irán, baraja la división de Irak, en caso de amenaza de derrota militar, apoyándose en la oligarquía kurda de Talabani/Barzani al norte y de la burguesía colaboracionista chiita de Dawa y el CSRII, al sur. Esta variante viene siendo trabajada desde 2004 y el discurso de imperialismo sobre la "guerra civil" trata de preparar el espíritu de los pueblos árabes para aceptar la partición de la Mesopotamia, aislando los sectores más radicales de la resistencia en torno a Bagdad, donde ya existen áreas en que el imperialismo y los colaboracionistas no osan entrar sin grandes contingentes militares (el llamado "triángulo sunita") y dejando las áreas petrolíferas bajo control de gobiernos títeres regionales en Kurdistán y en el Sur de mayoría chiita, esperando así que puedan tener más autoridad y volver a normalizar el flujo de petróleo. Una expresión de esta política hoy es tratar de mostrar la resistencia como una "lucha entre sectores religiosos", en particular entre sunitas e chiitas, lo que "obligaría" a una presencia internacional para "evitar lo peor", la guerra civil generalizada.

11. La resistencia del pueblo iraquí, como lo fuera la resistencia en el corazón de Europa contra el nazismo, abarca desde las manifestaciones y protestas, las huelgas y las acciones armadas. Se trata de todas las formas de lucha posible contra el ocupante. La resistencia está conformada por una serie de sectores oriundos de los baasistas, nasseristas, disidentes comunistas, nacionalistas de origen sunita o chiita, etc. Lo que une a estos sectores es la lucha por la expulsión del invasor y la necesidad de mantener unido a Irak, sin privilegio de religiones o etnias. También es claro que tienen un amplio apoyo popular. Diferentes cálculos, inclusive del Pentágono, calculan cerca de 80.000 combatientes insurgentes, y centenas de millares que los apoyan logísticamente. Esto quedó claro en el cerco a Fallujah y en las acciones diarias de guerrilla contra las tropas de los EEUU y los colaboracionistas en la propia Bagdad. También hay una resistencia civil formada por protestas y manifestaciones estudiantiles y de desempleados, sindicatos, o huelgas como la de los petroleros de la Southern Oil que luchan con huelgas contra la privatización de la industria petrolífera, o religiosos que protestan en sus oraciones en las mezquitas contra la ocupación.

12. Las milicias fascistas del Badr (las milicias del CSRI) atacan las barriadas populares, las mezquitas para sembrar el pánico entre la población civil y amedrentar a esta en su apoyo a la resistencia. Mas allá de su objetivo inmediato estas acciones preparan el terreno para convertir la guerra de liberación nacional en guerra civil si fracasa el plan imperialista de derrotar la resistencia. Las acciones de Al Zarqawi, que se reivindica como representante de Al Qaeda en Irak, sirven objetivamente a esta política de transformar la actual guerra de liberación nacional en guerra civil. Sus atentados contra mezquitas o mercados en zonas chiitas, con un discurso de división en líneas religiosas son denunciados por las organizaciones de la resistencia -algunas le han condenado a muerte- acusándoles de ser parte de la ocupación y no de la resistencia.

13. Nuestro programa parte de la defensa de la liberación nacional del pueblo iraquí y, por lo tanto, de la derrota militar del imperialismo en esta guerra. Como corolario de esta posición, estamos por el apoyo incondicional a las acciones de la resistencia al imperialismo, independientemente de quién sea su dirección. Estamos por la denuncia y el combate contra los gobiernos títeres impuestos por el imperialismo, cualquiera sea el mecanismo de su elección y llamamos a derribarlos junto con la expulsión de las tropas invasoras. Damos toda la solidaridad a la justa y heroica lucha del pueblo iraquí por su liberación!

14. En este sentido, polemizamos con los que se rehúsan a dar el apoyo a la resistencia en función de las posiciones "fundamentalistas" de su dirección, como los sectores pacifistas de los movimientos contra la guerra de los EEUU, los "foros sociales" o el SU. Buena parte de estos sectores apoyó "críticamente" las elecciones fraudulentas y la participación de la jerarquía chiita, y las consideraron un camino para la democracia y la retirada de las tropas. En algunos casos, llegan a defender el mantenimiento de algunas tropas de EEUU o el envío de los "casco azules" de la ONU para

permitir una salida "democrática" y organizada.

15. Nuestro programa tiene como eje ordenador la lucha por la independencia nacional del pueblo iraquí. "la tarea central de los países coloniales e semicoloniales es la revolución agraria y la independencia nacional, o sea, la liquidación del yugo imperialista (...). Es imposible rechazar simplemente el programa democrático; es preciso que las masas lo sobrepasen..." (Programa de Transición). Por eso, cuando decimos Irak para los iraquíes, queremos expresar a través de esta consigna democrática para la movilización, exactamente, que cabe a los iraquíes y no al imperialismo de los EEUU (ni al europeo ni a la ONU) resolver el destino de Irak, lo que concreta la independencia nacional. En este sentido, es fundamental la coordinación y la acción unificada de las diversas organizaciones de la resistencia para luchar por la expulsión del imperialismo. Contra la división de Irak en líneas confesionales o étnicas, hay que oponer la defensa de un Irak unificado en el marco de la libertad religiosa y el respeto al derecho de autodeterminación de los kurdos y otras minorías.

16. En el interior de este proceso, tratamos de desarrollar la organización independiente de la clase obrera y una perspectiva socialista. Nuestra unidad de acción con la resistencia no significa apoyo político al proyecto de estas direcciones para el país. La mayoría de las fuerzas que están a la cabeza de la resistencia tienen una estrategia limitada a "un Irak independiente" en los marcos del capitalismo, a una visión nacionalista burguesa, como la del Baath. La propia experiencia del régimen de Saddam y del panarabismo demuestra que esta no es una salida que garantice de hecho la independencia nacional. Irán muestra que tampoco lo es la dictadura teocrática chiíta. Las masas no necesitan una vuelta al régimen del Baath o un régimen chiíta, sino un gobierno obrero y campesino, en la perspectiva de una Federación de Repúblicas Socialistas de Oriente Medio.

17. Por eso, agregamos propuestas que van en la dirección de buscar la independencia de clase o, como dice el Programa de Transición: "sobre la base del programa democrático revolucionario, hay que oponer los obreros a la burguesía nacional". Es decir, a partir de levantar las propuestas para la lucha contra el imperialismo, apuntamos a una dinámica anticapitalista: ligar las tareas de la liberación nacional a las de liberación social: la nacionalización o reestatización del petróleo y de todos los recursos públicos, bajo control de los trabajadores, un plan de obras públicas para la reconstrucción del país, financiado por la recuperación del petróleo para los iraquíes y la suspensión del pago de todos los contratos y de las deudas hechos por la ocupación y sus títeres, lo que permitiría, también, recuperar la educación y la salud públicas.

18. Las libertades democráticas son una necesidad de primer orden en la lucha contra la dominación colonial. Por el derecho irrestricto de huelga y de organización sindical, prohibidos por la ley que los ocupantes mantuvieron de la época de Saddam. Libertad a los presos políticos, ¡Fin de las torturas aplicadas por los ocupantes y sus cómplices. Juicio y castigo a los responsables! Por las libertades de expresión (prensa) y organización.

19. Para poder llevar esta lucha en el sentido de la expulsión final del imperialismo y apuntar a la perspectiva de una salida de clase, de la revolución socialista, es urgente la construcción de un partido revolucionario. A esto se juega la LITci y nuestra campaña tratará de entrar en contacto, estimular y ayudar a organizar a aquellos que concuerden con esta necesidad y este programa.

Resolución del VIII Congreso Mundial de la LIT-CI (julio 2005)



A 65 años de la muerte de Trotsky

La revolución traicionada

El pasado 21 de agosto se cumplieron los 65 años de la muerte de León Trotsky, asesinado a manos de un agente de Stalin. Para honrarlo, la editorial José Luis y Rosa Sundermann reeditará "La Revolución Traicionada. Lo que es y hacia donde va la URSS". La última publicación de esa obra en portugués data de 1980. Muchos pueden preguntarse el porqué de publicar un libro sobre la URSS escrito en 1936.

A esta pregunta responde Martín Hernández en la introducción escrita para esta edición: "La Revolución Traicionada es un instrumento insustituible para todo aquel que pretenda comprender las causas y consecuencias de los llamados procesos del este europeo. Cuando nos referimos a esos procesos, estamos hablando centralmente de dos grandes hechos contradictorios entre sí. Por un lado, de la restauración del capitalismo en los ex-Estados Obreros, y por otro, de las movilizaciones de masas que derrumbaron los regímenes estalinistas". Los temas tratados por Trotsky en la obra (las razones que llevaron a la victoria de la contrarrevolución estalinista, cuando y por qué la burocracia asume el poder, el carácter del Estado y la dinámica de la URSS) sea para negarlos o para afirmarlos, son fundamentales para comprender los acontecimientos de 1989 y de 1990. Las conclusiones de esos procesos afectarán el programa de las organizaciones revolucionarias y reformistas en todo el mundo.

Revolución mundial

Trotsky inicia su análisis demostrando la superioridad de la economía planificada en relación al capitalismo. Gracias a ella, un país atrasado como Rusia y las repúblicas que formaron la URSS, se pudieron transformar en la segunda potencia industrial del planeta. Al mismo tiempo, afirmaba que las grandes conquistas en la economía, obtenidas con la expropiación de la burguesía, estaban amenazadas. En la época en que fueron hechas esas afirmaciones parecían una insensatez, pues la URSS crecía a una tasa de más del 10%, y el nivel de vida de las masas mejoraba con la industrialización, a pesar del terror estalinista. Trotsky decía que en la época del imperialismo sería imposible que la URSS se pudiera desarrollar hacia el estadio que Marx y Engels llamaron socialismo, es decir, un estadio previo al comunismo, sin antes derrotar al imperialismo mundial. La posibilidad de que la URSS pudiera seguir aumentando el nivel de vida de su población dependía, sobre todo, del nivel de la técnica y de los recursos materiales más que de las formas de propiedad. Ese estadio de desarrollo, entretanto, no se alcanzaría dentro de las fronteras de la URSS y sin expropiar el imperialismo. El "socialismo en un solo país" era pues imposible.

La burocracia

Para Trotsky, la joven República de los Soviets tuvo que pagar un precio muy caro, en función de dos elementos fundamentales: el hecho que los trabajadores llegaran al poder en un país atrasado y la derrota de la revolución alemana a manos de la socialdemocracia, lo que llevó al aislamiento de la URSS. El precio fue una contrarrevolución que, sin llegar a destruir las formas de propiedad socialista, causó una profunda deformación en el Estado Obrero.

Antes de Trotsky, Lenin se preguntaba: "¿Cuáles son las raíces económicas de la burocracia? Y respondía: "el fraccionamiento, la dispersión del pequeño productor, su miseria, su incultura, la falta de comunicaciones, el analfabetismo, la falta de intercambio entre la agricultura y la industria, la falta de enlace e interacción entre ellas". Toca a Trotsky profundizar ese análisis de Lenin y desarrollarlo: "La autoridad burocrática tiene como base la pobreza de los artículos de consumo y la lucha de todos contra todos (...). Cuando hay bastante mercancía en los almacenes, las personas pueden llegar en cualquier momento; cuando hay pocas mercancías, es necesario hacer una fila en la puerta. Si la fila es larga, se impone la presencia de un agente de policía que mantenga el orden. Ese es el punto de partida de la burocracia soviética, "sabe" a quien debe dar y qué debe esperar". Según Trotsky, la burocracia, formada inicialmente como resultado de un bajo desarrollo económico, con el fin de servir al proletariado, se transforma en árbitro entre las clases, adquiriendo una autonomía que subyuga al proletariado por el terror y por la represión.

El doble carácter del Estado

Muchas fueron las polémicas sobre el carácter de la URSS; en este artículo no podemos entrar en ese tema, aunque recomendamos el trabajo de Martín Hernández sobre el carácter de la URSS y la Introducción para esta edición de La Revolución Traicionada. Algunos afirmaron que la contrarrevolución llevó a una especie de "capitalismo burocrático de Estado" (Tony Cliff). Otros que había un nuevo modo de producción el "colectivismo burocrático" (Bruno Rizzi).

Para Trotsky, la tensión a la que la sociedad soviética estaba sometida como una sociedad de transición, y el hecho histórico inédito que representaba la contrarrevolución burocrática, se expresaba en la definición del Estado.

Si las formas de propiedad estatizadas representaban un avance en relación al capitalismo, ellas por sí solas no generaban una abundancia material que permitiera el fin de las desigualdades. Las irregularidades en la distribución que generaba la burocracia a su vez, aumentaba las desigualdades. La burocracia era la expresión de las formas burguesas de distribución del producto social. En esto se resumía el doble carácter del Estado.

Tres hipótesis

¿Qué futuro estaría reservado para la URSS como una sociedad de transición? Trotsky insiste en que la última palabra todavía no ha sido dada por la Historia; tampoco el propio carácter de la transición, si el desarrollo posterior iría al socialismo o regresaría al capitalismo.

Formuló entonces tres hipótesis: la primera, a la cual dedicó el resto de su vida, era que el proletariado destruiría la burocracia por medio de una revolución, que definió como una Revolución Política, pues ella no debería cambiar el carácter de la propiedad. La segunda era que hubiese una contrarrevolución burguesa que recuperase el poder del Estado, como intentó hacer Hitler en 1941 al invadir la URSS. Y la tercera hipótesis: "Admitamos que ni un partido revolucionario, ni un partido contra-revolucionario se apoderan del poder y que sea la burocracia la que se mantenga al frente del mismo (...). La evolución de las relaciones sociales no cesa... y la burocracia restablece las patentes y las condecoraciones; será entonces inevitablemente necesario que busque apoyo en las relaciones de propiedad.

Probablemente será posible argumentar que poco importa al funcionario la forma de propiedad de la cual retira sus ganancias, pero eso significa ignorar la inestabilidad de los derechos de la burocracia y los problemas de su descendencia. Los privilegios que no se pueden legar a sus descendientes pierden la mitad de su valor. El derecho de herencia es inseparable del derecho de propiedad. No basta ser director de un trust, es necesario ser accionista".

Según Trotsky, la burocracia, por su propia naturaleza de casta, se convertiría en restauracionista: "Cuanto más tiempo la URSS permanezca rodeada de capitalismo tanto más profunda será la degeneración de los tejidos sociales. Un aislamiento indefinido debe traer inevitablemente, no el establecimiento de un comunismo nacional, sino la restauración del capitalismo". Así, la aparición de Gorbachev y su Perestroika obedece a la secuencia de los acontecimientos históricos que marcaran la profunda crisis de dirección del proletariado después de la destrucción del partido bolchevique y de la III Internacional a manos del estalinismo.

Más que un análisis de la URSS, en esta obra, Trotsky hace una aplicación magistral de la teoría del desarrollo desigual y combinado y de la Revolución Permanente. Tenemos, por tanto, que estar de acuerdo con Martín que afirma en la Introducción "lo mínimo que podemos decir es que se trata de una obra brillante, de la primera a la última página".

J.R. PSTU, sección brasileña de la LIT-CI

**Muere Pierre Broué**

Pierre Broué empezó su vida militante entrando al maquis y después al Partido Comunista Francés. Pero muy pronto, una vez se instaló en París, rompió con el estalinismo. Desde el fin de la guerra, Broué vinculó su vida al movimiento trotskista uniéndose a la sección francesa de la IV Internacional, el Parti Communiste Internationaliste. En 1951-53, formó parte de la mayoría del PCI en su rechazo a la orientación impulsada por Michel Pablo, Pierre Frank y Ernest Mandel.

En los años sesenta, como profesor de Historia, Broué empezó a publicar su obra, y continuó su actividad militante: escribió "La Revolución y la Guerra de España", "El Partido Bolchevique", "Revolución en Alemania"... Su preocupación y su profundo conocimiento de la Guerra Civil española fue constante y dio lugar a abundantes publicaciones, una fuente insustituible para comprender ese periodo decisivo de la lucha de clases. A partir de 1968, Broué fue también un dirigente de primera línea de la Organisation Communiste Internationaliste de Pierre Lambert y Stephane Just. Militando en Grenoble, ganó decenas de jóvenes para el trotskismo. La apertura de los archivos de Trotsky le permitió construir una obra monumental que culminó con la biografía del mismo Trotsky y la colección de Obras del dirigente revolucionario ruso, que recogía muchos textos inéditos.

A fines de los ochenta, Broué rompe con Lambert y el Partido de Trabajadores que él dirige, y es excluido en 1989. Desde entonces su actividad política fue más reducida, pero siguió publicando mucho, sobre todo la "Historia de la Internacional Comunista". En mayo de este año publicó sus Memorias Políticas, que él definió como una recopilación de recuerdos y retratos de militantes con los que se había relacionado. Director del Instituto León Trotsky, Broué dirigía también la revista Le Marxisme aujourd'hui. Con Broué desaparece un gran historiador del movimiento obrero.

